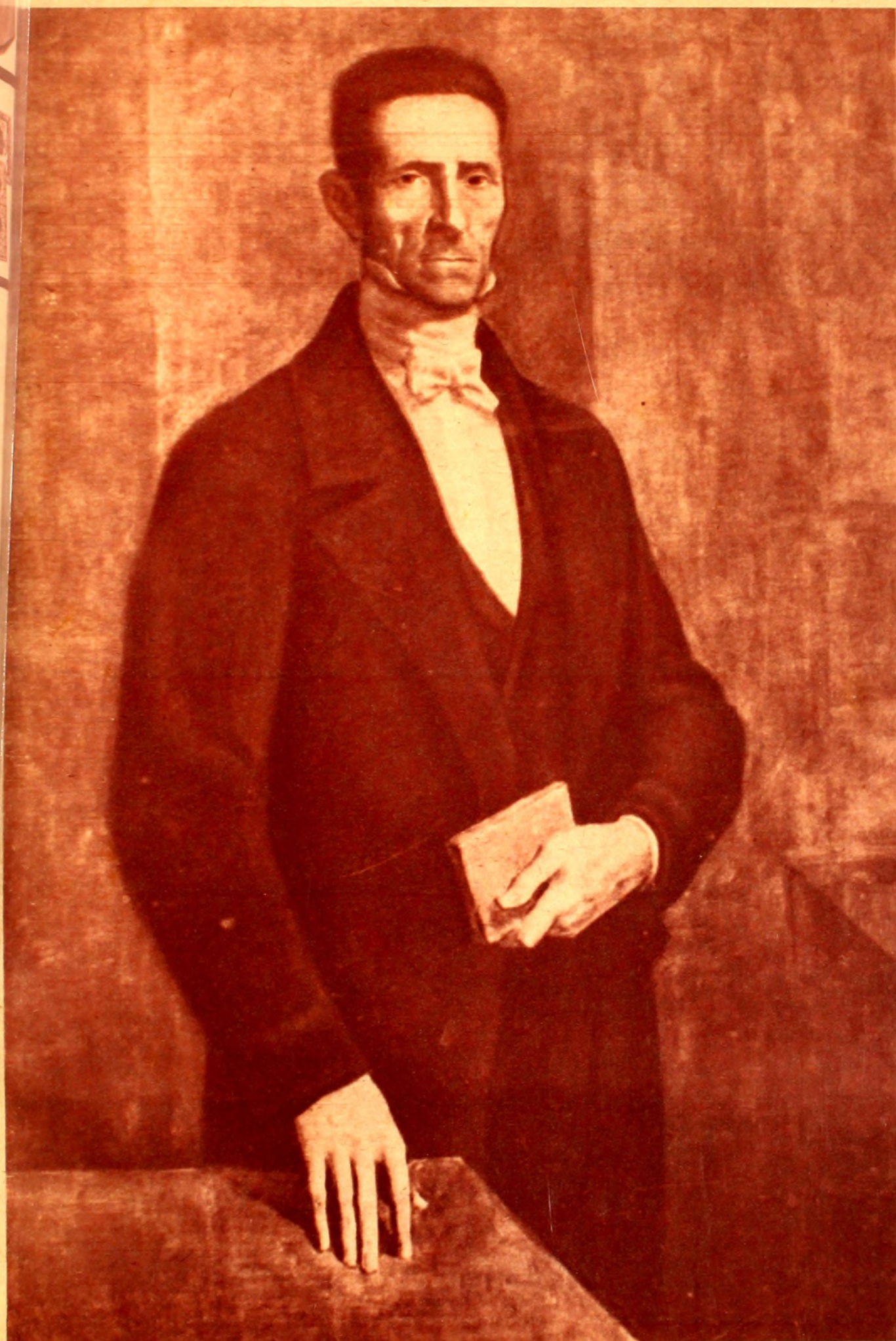


Suplemento Dominical fundado
por don Lorenzo Batlle Pacheco
el 2 de octubre de 1932

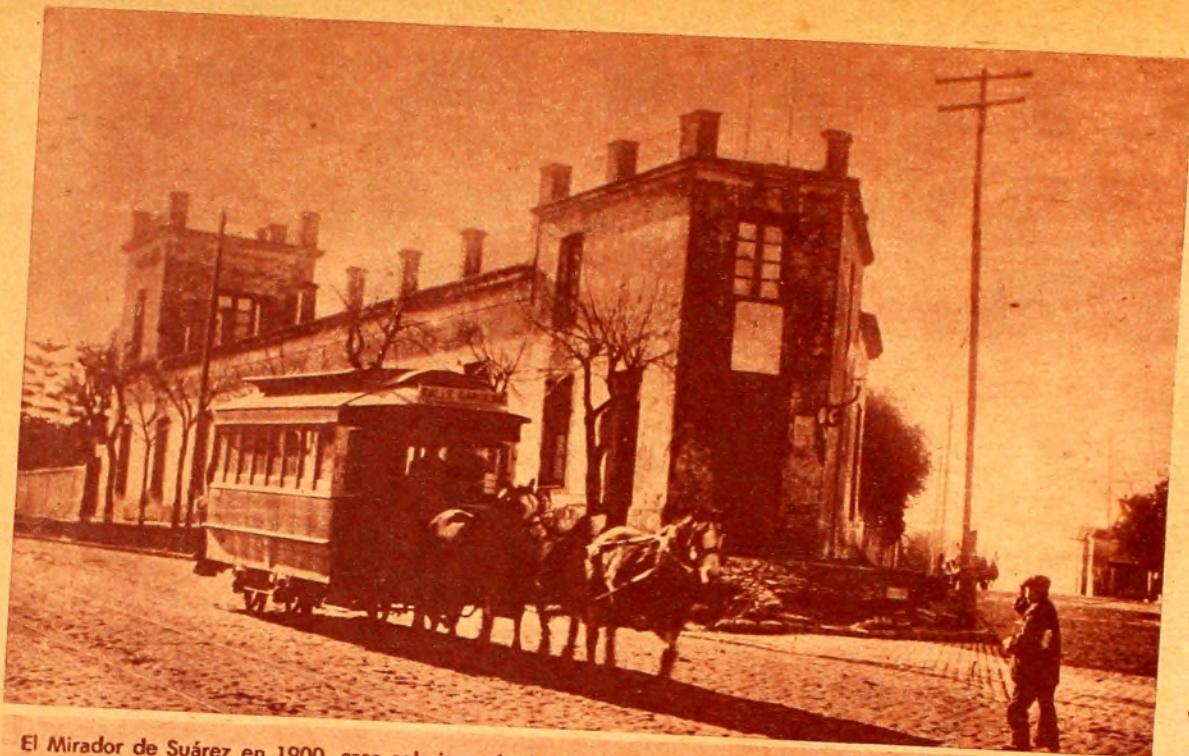
EL DIA

Año XXXVII - Nº 1350
Montevideo, 29 de
diciembre de 1968



Don Joaquín Suárez

El día 26 de diciembre
se ha cumplido un nuevo
aniversario de la muerte
del patricio, arquetipo
del hombre de gobierno,
resumen y compendio de
todas las virtudes cívicas,
una de las glorias
más puras de la República
y del Partido Colorado.



El Mirador de Suárez en 1900, casa solariega de Joaquín Suárez destinada en 1896 a escuela de varones, fue demolida en 1906 para formar el espacio libre donde se levanta el monumento al Gran Ciudadano, Jefe de la Defensa. En su frente existía una placa, que aparece en la foto, cuya inscripción aludía a los méritos del Prócer. Decía también: "Esta fue su casa solariega. En ella rindió su alma al Creador".

EN nuestra nota anterior bosquejamos la personalidad ilustre de Joaquín Suárez, representante genuino de aquellos varones que forjaron la patria en los momentos más duros de su historia.

Querido y apreciado por todos, su gloria se proyectó más allá de fronteras.

Reconocimiento que sintetizó "El Siglo" en el editorial del 28 de diciembre de 1868 al día siguiente de su fallecimiento: Héroe sin armas, apóstol sin tribuna, son sus acciones, su vida, su ejemplo, lo que lo eleva sobre todos los héroes, sobre todas las tribunas que esta patria produjera.

Suárez es el símbolo de una época; esa época es grande porque está Suárez a su frente, porque el patriotismo, la abnegación y la virtud cívica presiden el gobierno que realizó el prodigio de dar asilo y defender dentro de las murallas de Montevideo la libertad perseguida y proscrita desde los Andes hasta el Plata.

El Primer Monumento Nacional

Los méritos y el bien que Joaquín Suárez hizo a la patria, dando de sí todo su esfuerzo, abnegación y fortuna, hasta el extremo de que en las postrimerías de su vida estuviera a las puertas de la miseria, incitaron al Parlamento a recoger una iniciativa, que se atribuye a Isidoro de María, para celebrar el centenario de dicho ciudadano.

La idea, que había caído en el vacío porque la prensa, la juventud, ni nadie la había recogido, motivó que los senadores Francisco E. Martínez, Juan Idiarte Borda y Urbano Chucarro tomaran sobre sí el encargo de presentar un proyecto para que ese centenario se celebrase el 18 de agosto, aniversario en que cabalmente se cumplían cien años del nacimiento del ciudadano Joaquín Suárez.

El proyecto referido, presentado el 20 de junio de 1881, decía en sus fundamentos: 1º) que enaltecer por medio de homenajes públicos las personas políticas que más han descollado por el patriotismo y las grandes virtudes cívicas, es un deber ineludible de las naciones civilizadas y 2º) que la vida política del ciudadano Joaquín Suárez está vinculada a la historia nacional desde las primeras épocas de la Independencia de la República hasta su fallecimiento, con marcadas y admirables pruebas de patriotismo y de virtud cívica que le merecieron la estimación y el respeto de propios y extraños conquistando en la conciencia pública el dictado de GRAN CIUDADANO.

Atendiendo estas razones se propuso, en el proyecto de ley, que el 18 de agosto de 1881, centenario de su nacimiento, se le declarara solemnemente "gran ciudadano" y se invitara a la nación a asociarse a este acto de justicia nacional y de saludable enseñanza para la República.

Se pedía además: 1º) que se levantara con el óbolo voluntario del pueblo una estatua en la Plaza Independencia cuya piedra fundamental se colocaría

— como así se hizo — el día de su centenario; 2º) que se autorizara al Poder Ejecutivo a tomar de Rentas Generales hasta la suma de diez mil pesos para contribuir a solemnizar el centenario.

La ley que recogió la iniciativa, estableció que la estatua será costeada por la Nación, sin perjuicio de admitirse, para el mismo objeto, el concurso de los particulares.

Así culminó el proceso por el cual se levantó en el país, el primer monumento nacional.

El Artista y su Obra

A pesar de la ley y de los motivos que la inspiraron, transcurrieron quince años antes de que se le hiciera realidad. El monumento representa a Joaquín Suárez en traje civil como correspondía a su investidura, "apoyado en el bastón de mando", autoridad que ejerció durante todo el período de la defensa.

El basamento, de grandes proporciones, es inexpugnable a los ataques que amenazaron a la nacionalidad oriental. El conjunto, de méritos muy modestos, salvo la estatua, es obra del escultor y pintor compatriota Juan Luis Blanes, del maestro. La crítica, al señalar la obra del artista, no le adjudica méritos destacables, privándole de su talento creador de su padre Juan Manuel o, más bien, eclipsado por su fama. Su obra "Joaquín Suárez" cesitó, según se afirma, de perfeccionamientos en la mano del artista, para lucir su estado actual.

La Solemnidad de la Ceremonia Inaugural

El monumento se inauguró el 18 de julio de 1896. La ceremonia inaugural se rodeó de toda solemnidad. Con ese propósito se dictó un decreto el 9 de mayo de ese año, donde se establecía que, debiendo inaugurarse el monumento levantado a la memoria del ciudadano don Joaquín Suárez en la Plaza Independencia de esta ciudad y deseando el Poder Ejecutivo celebrar ese acto con toda la solemnidad que corresponde a las virtudes cívicas y al alto significado histórico de aquel gran ciudadano se designaba una comisión de honor integrada por prestigiosas personalidades del momento, cuya nómina omitimos por extensión, para que acompañaran al gobierno en el acto inaugural. Las personas designadas eran, en mayoría, ciudadanos que prestaron su concurso a la gloriosa defensa de Montevideo.

En forma personal se invitó a los Tenientes generales Bartolomé Mitre y Juan Andrés Gelly y Obes. El primero, porque fue de la Legión Argentina con tanto denuesto combatió dentro de los muros de la invicta ciudad donde se había refugiado la civilización del Río de la Plata.

V. E. decía la invitación, si no es de esta tierra es hijo de aquellos días legendarios que tanta gloria dejaron reflejar sobre nuestra patria... por cuya razón sería un verdadero placer tener en ese momento grandes recuerdos al Capitán de Artillería de la Legión, hoy el ilustre teniente general Mitre, que con su abnegación y su sangre vinculó su nombre siempre al hecho más glorioso de nuestra historia nacional.

Al General Gelly y Obes porque la Legión Argentina, comandada entonces por el bravo Coronel Gelly y Obes, le dio a esa Defensa días de glorias inolvidables, uniendo sus esfuerzos heroicos a los de nuestros soldados, con quienes fraternizaba en la solidaridad de una misma causa.

En aquella simbólica fiesta habría un sitio de honor para los esforzados campeones sobrevivientes de la lucha legendaria y el pueblo oriental vería con entusiasmo en ese sitio preferente al hoy teniente general Gelly y Obes, que más de una vez salpicó con su sangre las murallas de Montevideo.



La plazuela Joaquín Suárez en 1935. Por ley de 1906 se dispuso el traslado del monumento a ese lugar, limitado por las avenidas Agraciada y Suárez, y calle Evaristo Ciganda.

El monumento levantado en memoria de JOAQUÍN SUÁREZ

Ceremonia de la inauguración del monumento a Joaquín Suárez el 18 de julio de 1896. Prenda de unión, de concordia, de civismo entre todos los ciudadanos, la estatua se levanta para servir de ejemplo de cómo se ha de amar y cómo se ha de servir a la patria. (Discurso del Presidente Idiarte Borda).

Discurso Presidencial

En ese acto el entonces Presidente de la República don Juan Idiarte Borda dijo, entre otros conceptos: Prenda de unión, de concordia, de civismo entre todos los ciudadanos, la estatua de Joaquín Suárez se levanta para servir de ejemplo inspirador y de estímulo perenne de cómo se ha de amar y cómo se ha de servir a la patria. Enaltece, y rememorar, en estos hechos es levantar el espíritu bien alto. Interpretar los ideales que han fortalecido constantemente el patriotismo de los orientales, pródigo siempre para sellar con su sangre el triunfo de la liber-

Situación Política en 1896

Ya me referí en mi nota anterior a la situación política imperante en la época en que tenían lugar estos acontecimientos. La situación era muy tensa a causa de las divergencias que separaban a los partidos. Por cuanto, dice Eduardo Acevedo, la fracción parlamentaria que respondía al doctor Herrera y Obes seguía manejando todos los resortes por intermedio del presidente del Senado. Había sido bautizada con el nombre de **colectivista** en razón de que, cada vez que la otra fracción proponía candidaturas de transacción que no figuraban en sus filas, contestaba: "no hay unión de la colectividad", "no podemos votarlas".

"El Siglo" remontaba la filiación política del colectivismo "al Candombe de 1874 y 1875", o sea al círculo así bautizado por el doctor Juan Carlos Gómez, porque antepusieron los hombres a las instituciones; el gobierno personal al gobierno de principios.

Todas estas inquietudes, fruto de los errores que la oposición atribuía a fraudes electorales y a la intervención del gobierno en las elecciones, resultado de la llamada **influencia directriz**, que definió Melián Lafinur en la forma que hemos visto en nuestra nota anterior, fueron causa de críticas severas a la gestión de los gobernantes, algunas de las cuales se hicieron públicas con motivo de los discursos pronunciados en el acto inaugural del monumento que nos ocupa, asociándolos a la conmemoración del aniversario de la Jura de la Constitución:

¿Qué es lo que se propone solemnizar entonces el gobierno del señor Idiarte Borda? — decía un editorial de "El Siglo". No puede ser la Constitución, desde que la oligarquía dominante la ha enterrado desde hace largos años. Comprenderíamos los festejos bajo una administración que evolucionara con fe y decisión hacia el Código político; pero francamente que nos parece un sarcasmo cuando los preside un gobierno que en estos propios momentos y después de haber eludido la reforma electoral, está preparando las candidaturas que han de prevalecer en los comicios de noviembre y diciembre del corriente año.

Analizando el discurso pronunciado por el doctor Chucarro se dijo: Oigamos ahora al Presidente del Senado. "Esta estatua no tendría razón de ser, ni significación alguna si no simbolizara la incitación al ejemplo de las virtudes que personifica el venerable patriota don Joaquín Suárez. La ley ha querido que se levante en esta plaza pública con frente al Palacio de Gobierno para que sirva de lección a gobernantes y gobernados, para que su inmovilidad silenciosa sirva de estímulo al sacrificio abnegado en el cumplimiento del deber y acusador implacable de los que en su sensualismo escéptico prefieren la satisfacción fugaz de sus ambiciones menguadas de fortuna y de mando a la recompensa imperecedera de la gratitud y de la admiración de la posteridad".

A esto contestó el comentarista: La lógica ha ejercido presión, sin duda alguna, sobre el cerebro

del Presidente del Senado. No se explicaría de otro modo que el doctor Chucarro señale a la **excreción pública a los mandatarios del colectivismo**, caracterizados precisamente por un sensualismo escéptico que prefiere la satisfacción fugaz de ambiciones menguadas a la recompensa imperecedera de la gratitud y de la admiración de la posteridad. Lo singular es que ese párrafo del Presidente del Senado fue escuchado con religioso respeto y hasta provocó aplausos entre las mismas personas que rodeaban al señor Idiarte Borda en el palco oficial.

Había dicho momentos antes el doctor don Miguel Herrera y Obes al entregar la estatua al doctor Vilaza: "Ahí está el gran ciudadano con la mirada fija en el invasor extranjero resuelto a perecer en su puesto con su bastón de mando, antes que entregarle las instituciones que le fueron confiadas y que tanto costó conquistar".

A esto se agregó:

Pudo y debió completar su pensamiento, el doctor Chucarro, diciéndole al doctor Idiarte Borda y a sus antecesores en la jefatura del colectivismo: **Aquí está el gran ciudadano dando la espalda al salón presidencial de la Casa de Gobierno** donde se han encastillado los invasores del interior, con lo que el doctor Vilaza habría comprendido y admirado mejor la **beleza óptica** del monumento confiado a su cuidado.

Se Propone Cambiar la Ubicación

El monumento permaneció en la Plaza Independencia hasta fines del año 1906, fecha en que se dispuso su traslado al espacio libre que forman las avenidas Agraciada, Suárez y la calle Evaristo Ciganda.

Entre los homenajes decretados para honrar a Joaquín Suárez, figuraba la ley promulgada el 16 de julio de 1896 por la cual se autorizaba al Poder Ejecutivo para **destinar de las rentas generales la suma**

de veinticinco mil pesos, con cargo a la adquisición de la casa conocida por "Mirador de Suárez", que fue habitación del gran ciudadano e instalar allí una escuela de enseñanza para varones.

Poco tiempo después una nueva ley, promulgada el 22 de junio de 1906, presidencia del señor Batlle y Ordoñez, derogó la anterior disponiendo en sustitución que se demoliera el edificio en que vivió y murió y se trasladara a aquel terreno el monumento erigido a su memoria en la Plaza Independencia. Se disponía además, la inversión de la suma necesaria para hacer la traslación y asimismo la ornamentación y regularización del terreno en la parte que linda con propiedad particular a cuyo efecto se podrá efectuar la adquisición o enajenación parcial de terreno que se considere necesario, encomendándose a la Junta Económico-Administrativa de Montevideo, el cuidado, conservación y embellecimiento del sitio en que se ubicará el monumento.

Con el cumplimiento de estas disposiciones, la ciudad de Montevideo sumó una nueva plaza, motivo de embellecimiento, que lleva el nombre del ilustre ciudadano.

Exaltación

La escuela se asoció también a los honores tributados al entonar en sus escuelas el himno que se dedicó a exaltar las glorias del jefe de la Defensa.

Asociémonos a ese gesto cumpliendo el mandato de sus últimos versos:

Venerad esa santa memoria!
Saludad esa gloria sin mancha!

Ing. Ponciano S. Torrado
(Especial para EL DÍA)
(Fotos del Archivo Municipal)



Estudiantilia

HE sido testigo próximo de la agitación estudiantil de 1968, de su alcance revolucionario universal, de sus preocupaciones más ostensibles. En sus dramáticos interludios me he compenetrado de su idealista "pensum" de extraña simbiosis anárquico romántica, y he procurado su coloquio.

SENTIDO DE LA HISTORIA

Sus actores se han manifestado escépticos de un mundo estancado e incoherente, desfibrado de principios irrenunciables, atrabiliario. Los jóvenes proclaman la sinrazón de guerras de hecatombe, conculcadoras de dignidad y cimentadoras de la explotación humana. Por eso han señalado la ausencia de orientación, de falta de sentido de la Historia. Y muchos han considerado deber ineludible deshacer sin miramientos y borrar el gran entuerto; sin brújula del ayer, que no estiman necesaria para repetir equivocaciones en la que no desean reincidir para plasmar un Hombre y un Mundo Nuevos...

Me fue arduo, a veces vano, intentar una interpretación optimista, de la que participo, sobre el verdadero sentido de la Historia, por sobre las derivaciones ocasionales. Así como su clarificación a través de ideas, fuerzas, vidas intocables e inatacables. Curiosamente, cuanto más lejos me ubicaba en el tiempo para procurar la lección, parecía más difícil explicar su sentido: verdad, coherencia, integridad. Mas observé que los ceños se desfruncían, la receptividad era más franca, cuando hablaba del ejemplario pacifista y los logros contemporáneos. De un Einstein, de un Russell, capaces de transformar nuestra imagen del mundo. De un

Gandhi, que probó cómo se consigue alcanzar un objetivo fundamental sin utilizar procedimientos violentos, por el contrario, asumiendo la simple acción pasiva de presencia.

VANGUARDIA DE HONOR

La prevención y la reacción fue similar cuando hurgué en lo nuestro. Respeto por la iniciación y la consolidación nacional. Recelo y desconfianza por los continuadores. Hasta que tuve la suerte de encontrar —por lo menos— el cauce de su curiosidad, al hablar de las vanguardias estudiantiles del siglo XX y dar infinitos nombres de los que figuraron en sus filas y tuvieron el mayor destaque en todas las actividades nacionales, alcanzando incluso las más importantes magistraturas.

Como los actuales, en su turno de acción, esas juventudes predecesoras tuvieron que enfrentar problemas que parecieron impostergables. Vivieron con intensidad su condición de desbravadores de sendas para imponer su "revolución permanente" y su "espíritu nuevo" y extenderlos a los pueblos que se encontraban a la zaga democrática justiciera.

Y prepararon el camino. Sembraron ateneos, sociedades, asociaciones o federaciones, que son antecedentes directos de las de hoy. Formalizaron protestas y movimientos estudiantiles de honda repercusión. Ensayaron las más variadas formas de lucha para consagrar el ideal de reconstrucción humanista de su hora, que entendía que de los centros y de la Universidad debían salir las ideas madres preparadoras de las grandes etapas de redención de los pueblos.

Fueron fervientes estudiosos, creyentes de las asambleas y de los congresos, que plasmaron incluso a nivel americano, como se dio en el estudiantil de 1903 y en el universitario de 1930, que concitaron en Montevideo, la presencia de valores promisorios de América (que más tarde obtendrían significativa consagración en sus países) para analizar su problemática y prodigar sus resoluciones a nivel continental.

"ASOCIACION DE LOS ESTUDIANTES"

A propósito del primero, y en recuerdo de su 60º aniversario, corresponde evocar a la "Asociación de Estudiantes" que conducía las preocupaciones y destinos de la juventud, y había obtenido conquistas esenciales, respetuosas de la autonomía universitaria y recuperadoras del secular y dejado de lado espíritu democrático de la sabiduría de Salamanca y de Bolonia, fraguas del saber universal a través de la participación ceñida de los estudiantes en la problemática de sus casas de estudio. Dirigidos por Héctor Miranda, estuvieron umbuidos del "arielismo" rodosiano y del "fermentario" vaferrerista, y fueron a su vez paladines de los nuevos "Arieles".

Formaron un cuerpo unido y coherente, seguro del sentido de la historia y de la importancia de su quehacer. Sus huellas integran invaluable documental de lo trascendente, que perduran en publicaciones inolvidables. Varios de ellos siguen representando con gallardía y eterna juventud a su gran generación, hoy en gloriosa y lúcida ancianidad, y reciben por este intermedio el homenaje agradecido de la colectividad.

SUS APELLIDOS

En un marco cerradamente masculino, sólo una mujer, Clotilde Luisi, representaba en forma actuante el contingente femenino. Corresponde la mención de apellidos de los demás estudiantes de la época, que representaron al país en el 1er. Congreso Internacional Estudiantil. Por orden alfabético, dejando constancia de que muchos de ellos se vieron repetidos por la presencia de hermanos: Bacigalupi, Berro, Berta, Boix, Braga, Brum, Buero, Capurro, Castillo, Cornú, Correch, Díaz, Dufour, Echegaray, Jiménez de Aréchaga, Lasala, Mezera, Lessa, Miranda, Ortiz Garzón, Otero, Pittamiglio, Ramasso, Rodríguez Castro, Bossi, Rubino, Schinca, Sorín, Sundberg, Zamora y Zerbino. Todos trabajaron intensamente y produjeron trabajo que deben ser consultados aun hoy en apoyo de su respectiva temática. Y todos tuvieron especial significación nacional en las dedicaciones científicas, artísticas, políticas o económicas de su vida futura.

1er. CONGRESO INTERNACIONAL ESTUDIANTIL

Héctor Miranda fue su ideólogo, y lo presidió. Contó con la adhesión de importantes instituciones continentales, y el envío de colaboraciones y ponencias para el vasto temario, que aseguraron su éxito. Se trabajó en nueve sesiones plenarias, y a través de diez "secciones" especializadas. La representación americana —aparte de la uruguaya citada— estuvo compuesta de 76 delegados, entre los cuales cabe recordar a Be launde, Cabral, Calderón, Ferrarotti, Fontecilla, González Calderón, Idoyaga, Iribarne, Leuman, Libero, Lynch, Mazza, Miró Quesada, Prado Ugarteche, Velazco Blanco, etc.

En el privó la exposición técnica, informada, al día, la discusión encendida o ponderada en defensa de



La Delegación Uruguaya en el Primer Congreso de Estudiantes Americanos.



Mayor Miranda en la fiesta que la Municipalidad de Montevideo ofreció a los Delegados del Primer Congreso de Estudiantes Americanos.

ideales, y la moderación conciliatoria que permitió apalancar en forma unánime las mejores resoluciones. La lectura de sus actas, que publicó completa, conjuntamente con los trabajos presentados, la revista "Revolución", órgano de la "Asociación" es clara y obvia muestra de las ponencias e ideas predominantes. De acuerdo al temario, y al criterio expuesto las resoluciones tomadas recayeron sobre: 1, Universidad Oficial y Universidad Libre; 2) Exámenes y Promociones; 3) Especialización y generalización de Estudios Preparatorios; 4) Libertad de estudios y reglamentación obligatoria; 5) Unificación de Programas; 6) Equivalencia de diplomas académicos; 7) Representación de los Estudiantes; 8) Educación Física y festejos Atléticos Internacionales; 9) Constitución de la Liga de Estudiantes Americanos; 10) Fijación del primer día de Primavera como la Fiesta de los Estudiantes.

PRESENTACION ESTUDIANTIL.

Tras la apretada síntesis escapa la captación del espíritu de avanzada democrática que privó en los congresales. Incluso en puntos que se estudiaron pero que no pudieron ser objeto de pronunciamiento conjunto. Se defendió en forma apasionada la idea de la autonomía, se fustigó cualquier tipo de limitación de libertades y soberanías, y a todos los regímenes de fuerza, se propugnó la adhesión a la Corda Frates, Federación Internacional de Estudiantes, etc.

Posiblemente la resolución de mayor valor para la posteridad, haya sido la correspondiente al proyecto de

Miranda, que quiso extender a América la conquista de la juventud uruguaya que la elevaba, del estado de agrupación informe, inconsciente, al de entidad organizada, inteligente, que interviene en la constitución de sus autoridades y que hace oír su voz pensante en la cotidiana tarea docente. El estudiante Baltasar Brum, que fue el miembro informante, y que actuó a la vez de secretario del Congreso produjo una pieza singular en la que se centró jerárquica discusión elaborativa. Uno de sus párrafos prologales de la fundamentación denuncia: "Los estudiantes, que velaron junto a la razón en la tenebrosa noche del fanatismo, que respondieron a los primeros llamados de los apóstoles del 89, que siempre han caído en defensa de todas las libertades... se han olvidado de obtener para sí las ventajas que han solicitado y que han ayudado a conseguir para los otros..." Por eso se llevó la idea al Congreso "donde el cerebro robusto y el corazón generoso de sus miembros la recogerán para sembrarla luego en la tierra de América, tierra que fecunda en su seno todas las libertades, todos los derechos". Y se proclamó la representación estudiantil universitaria.

*

Huellas imponderables y prestigiosas de la "estudiantilia" vernácula, dejadas por una gran generación, en el preciso momento de la puesta en marcha de la gran revolución sin sangre del Siglo XX uruguayo.

FLAVIO A. GARCIA
(Especial para EL DIA)



Sesión inaugural del Primer Congreso de Estudiantes Americanos realizada en el Teatro Solís de Montevideo.



Baltasar Brum, Secretario del Primer Congreso Estudiantil Internacional de 1908, expositor y defensor de la representación estudiantil en los Consejos de Enseñanza.

SE

El primer número del año 1969 está dedicado por el Suplemento Familiar preferentemente a los niños. Aparece el dos de enero y lleva en la carátula una foto infantil: La "niña de los faisanes". En páginas interiores, la nota sobre los faisanes de Delia, informa de una cantidad de cosas interesantes.

Otras notas son igualmente dedicadas al tema: "Leyendas de los Reyes Magos", "Crónica de unos zapatos vacíos", "Los niños y el cine", "Jugando con los hijos".

Pero además las páginas del suplemento contienen también las habituales secciones de Gastronomía, comentarios cinematográficos (Cantinflas vaquero, es el título de una de las notas), gimnasia veraniega, "camping", y la infaltable "Página de los Adolescentes".

Al mundo de la mujer se le dedica también abundante espacio. Y Punta del Este acapara, naturalmente, la atención del S.F. en vísperas de una temporada estival que promete ser brillante. Se incluyen notas sobre "Gorlero, el hombre que dio nombre a la avenida" y "Breve reseña histórica de Punta del Este", que recomendamos especialmente.

Todo ello con fotografías a todo color y en blanco y negro que convierten esta próxima edición del Suplemento Familiar en un estupendo álbum-recuerdo que aparece el jueves



¿IMPREVISIBLE?

La sorpresa y el desconcierto sobrecogieron a nuestro Occidente al ver cómo trataba a Checoslovaquia la Unión Soviética; pero estos sentimientos sólo miden el error cometido en la estimación de la realidad moscovita. El Occidente se ha revelado víctima de sus propias ilusiones. Dio en creer que sus diferencias con el mundo comunista eran mera cosa de grado, susceptible de mejorarse sobre el "puente de más o menos". Dio en olvidar que se daba una diferencia esencial e insalvable con o sin puente alguno, de modo que esa *détente* de hoy una *entente* mañana, con lo que todavía se sueña en París, no podrá realizarse mientras el pueblo ruso no se sacuda el yugo del comunismo.

Hay, pues, que volver a recitar la lección. El conflicto es absoluto. Lo que el comunismo se propone es enterrar al liberalismo. Lo dijo con la mayor crudeza el propio Kruschov. El comunismo no desarmará jamás. Gracias a esta rigidez de su estrategia, el comunismo puede permitirse una gran flexibilidad táctica; y así le veremos esforzarse en hechizar al Occidente con películas, bailes, coros militares, atletas, compositores, virtuosos y otras mil atracciones, tales como proyectos de desarme total e inmediato, sin perjuicio de convertir el Mediterráneo en un lago ruso, y poblar los mares británicos y yanquis de barcos de pesca rusos para pescar todo menos peces. Pululan tratados, de no proliferación, de explosiones subterráneas y otros tantos, pero se sigue alimentando la guerra de Vietnam para seguir sangrando y humillando a los Estados Unidos. Eso sí, los rusos desean la paz (¿Quién no?).

Tan feto de cerebro se ha llegado a poner el Occidente sobre "los rusos" que estos, a su vez, juegan con él y le lavan el feto cerebro con su propaganda; pero ocurre que esta propaganda está como dicen en Francia, hilvanada de hilo blanco; de modo que ya hace tiempo que el Occidente se pudo haber ido enterando de las intenciones de los moscovitas con sólo escuchar atentamente lo que dicen. Porque cuando los comunistas acusan a sus adversarios de algún crimen político, señal segura de que en su fuero interno han decidido cometer precisamente ese crimen de que acusan al otro.

Así, por ejemplo, cuando la propaganda soviética decidió (no hace mucho años, por cierto) adoptar para sus adversarios el dístico de imperialistas, este mero hecho revelaba que la Unión Soviética se había resuelto a considerar su esfera de poder como un imperio. (Luego veremos el significado concreto de esta resolución). Este modo de hacer viene a ser tan constante que equivale a una confesión; así que los que se frotaban los ojos y los oídos al ver y oír que la Unión Soviética se tragaba a Checoslovaquia pudieron muy bien haberse oído que algo se tramaba desde que la propaganda comunista se puso a tratar de imperialistas a los occidentales.

Esta nueva adquisición del vocabulario soviético se produce como consecuencia de dos sucesos: el primero fue la reducción de los imperios coloniales a tres: el ruso, el chino y el portugués; y el segundo, la evolución de la Unión Soviética de ser un país que busca el poder para propagar el comunismo a ser un país que utiliza el comunismo para lograr más poder. Esta es la evolución crucial del comunismo de nuestros días: ayer fin y hoy mero instrumento del poderío ruso; y esta evolución es la que determina la irrupción de Rusia en la escena mundial como tal potencia metropolitana de un inmenso imperio. A fin de escudarse contra la acusación de imperialismo que los otros no tardarían en hacerle, ella se puso entonces a llama los imperialistas a voz en grito.

Los que, al ver a Praga invadida como país conquistado deducen que Rusia ya no es un país comunista sino sólo imperialista tan solo yerran por exceso. Bien es verdad que los amos del cotarro moscovita no creen ya en el comunismo en sí, como doctrina socio-económica, cuyo fracaso les consta; pero ¿qué remedio les queda que creer en él como la única base sobre qué fundar su propio poder personal sobre Rusia y el de Rusia sobre el mundo? Esto es lo que el cambio significa; lo que a su vez revela el vocabulario, destinado a insinuar que los imperialistas son los otros.

Lo típico de este vocabulario es que nunca dice lo que parece, sino algo muy distinto y aun a veces contrario. Así por ejemplo, *camarada*, el dictado más igualitario que cabe imaginar, sólo significa o "jefe omnipotente" o "súbdito sumiso", que son las dos únicas relaciones posibles entre comunista y comunista. La disciplina que rige en el partido, aún más férrea que la de los Zares, ¿cómo se llama en la jergonza comunista?: "centralismo democrático", frase en la que el sustantivo lleva el hecho y el adjetivo el disfraz. Todos sabemos lo que Stalin entendía por justicia socialista, y ahora la triste experiencia le ha enseñado al señor Dubcek que sigue significando lo mismo bajo Bresnev. El espectáculo más denigrante de tiranía militar que ha dado el hombre, lobo del hombre, desde que Kruschov asesinó a Hungría, se llama en Moscú "ayuda fraternal a Checoslovaquia"; y el comunicado del encuentro de Moscú que uno de los presentes describió diciendo: "Creíamos ir a hablar con hombres de Estado y nos encontramos con bandidos", termina diciendo que "la discusión se llevó a cabo en un ambiente de franqueza y amistad". Además, todo el mundo sabe que hoy, en el país ocupado, está prohibido llamar a las tropas rusas, "tropas de ocupación" y también se afirma que sólo se encuentran en el país hasta que la situación "se normalice". Claro es que "normal" quiere decir "obediencia a Rusia".

Si el occidente hubiese tenido en cuenta estos modos de decir y de hacer de la gente soviética, no se hubiera visto obligado uno de sus periódicos más importantes a escribir que "La Unión Soviética se había comportado en Checoslovaquia de modo imprevisible"; porque para preverlo le hubiera bastado con extrapolar la curva de la conducta soviética desde la anexión de las tres repúblicas bálticas mediante una oferta de sendos pactos de no agresión, obra maestra de perfidia insuperada en la historia humana, pasando por la pasividad de Stalin mientras los nazis sitiaban a Varsovia, y el asesinato de Hungría: todo lo cual justificaría que la actitud normal del Occidente para con los amos del cotarro soviético se inspirase en horror al pasado, cautela para el presente y temor del porvenir.

Pero no ha sido ni es así. A pesar de frecuentes avisos de los más sagaces, la prensa de Occidente se entrega a uno de sus deportes favoritos que es la simetría, una simetría falsa y, como decía Pascal, de ventanas pintadas. Tanto monta, monta tanto. Checoslovaquia o Vietnam, tanto da. Recuérdese a Santo Domingo y la Bahía de Cochinos. Esta actitud ha venido inspirando a muchos comentaristas y con tanta persistencia que son pocos los que han osado acusar su falacia. Hela aquí: la Unión Soviética, mediante sus intervenciones —la de Hungría y la de ahora entre otras— impone por las armas una sociedad cerrada, sin libertad individual ni nacional, bajo el dominio absoluto del partido comunista ruso; mientras que los Estados Unidos se esfuerzan, aun con las armas, en oponerse a tal privación de libertad.

La diferencia es definitiva. La equidad más elemental obliga a juzgar los errores norteamericanos con esta perspectiva. Si está ardiendo la casa nadie pensará en equiparar al ladrón que la incendió para robar con el bombero que le ha estropeado el tapiz del salón con el aceite de la bomba de agua.

Tres son las flaquezas de la posición yanqui. La primera es la índole meramente negativa y defensiva

de su actitud para con el comunismo. El comunismo ofrece el oro y el moro. Los Estados Unidos no ofrecen nada. La facción antiyanqui vocifera sobre ello, pero ¿qué no vociferarían si los Estados Unidos impusieron tal o cual régimen? La esencia del liberalismo consiste en que cada cual se ha de salvar a su manera; y por eso nosotros los liberales estamos contra el comunismo y por nada. El por lo definirá la nación una vez libre, como lo habría hecho Checoslovaquia si la hubieran dejado. Nuestro único por es la libertad.

La segunda flaqueza de la posición yanqui es su riesgo de equivocarse al formar juicio sobre dónde, cómo y cuándo intervenir. Este riesgo se debe no sólo a la diversidad y complejidad de las situaciones, sino también a la falibilidad de los hombres en el poder o en los consejos. Como no me duelen prendas, recordaré que me pronuncié en su día contra la intervención en Santo Domingo y la eliminación de Bosch, pero en pro de ir a fondo en la Bahía de Cochinos, tomar La Habana y justificar lo hecho instalando en Cuba una república liberal. Para mí hubiese sido lícito y limpio eliminar la dictadura castrista ya que, pese a las argucias tan repetidas, el hombre vive de libertad. Por esa causa, toda simetría entre las cosas yanquis y las soviéticas me parece falsa e hipocrita, pues en el caso de Praga se aspira a destruir la libertad individual y nacional, mientras que en los casos americanos, si bien con más o menos inteligencia, se tiende a dejar a la gente en paz. ¿Se atreve alguien a decir lo que los energúmenos de Moscú hubieran hecho con Dubcek si algún loco hubiera asesinado al embajador soviético en Praga?

La tercera flaqueza de los Estados Unidos es que, por un cúmulo de razones, tienen que actuar en territorios en los que la población labora por su salvación política en condiciones muy duras. Los simetristas olvidan que no hace ni veinte años era todavía toda la Europa occidental una especie de Vietnam, hoy absolutamente libre, mientras el ejército soviético sigue ocupando la otra media Europa. Este juego toniloco de la simetría se viene jugando, pues, tan sólo por quienes olvidan o esconden la esencia de lo que se ventila: quién está por y quién está contra la libertad.

Por último, el Occidente está y seguirá despistando mientras no se cure de su ilusión favorita que es la posibilidad de llegar un día a entenderse con la Unión Soviética; ilusión que se eleva sobre una doble falacia. La primera es que, ya que todo, régimen comunista reposa sobre la fuerza bruta y la mordaza de la opinión, se da en todos ellos una oposición total entre el gobierno y el pueblo; así, pues, si nos avenimos con el gobierno nos desavenimos con el pueblo, y viceversa. La segunda falacia está en que la experiencia ha demostrado la mala fe y falta de palabra de los dirigentes soviéticos. Con tan sólo la lista de sus traiciones más patentes se llenaría una columna de este periódico. El relato más escueto de la crisis checoslovaca no es más que una cascada de promesas quebrantadas, palabras violadas, conductas inhumanas para con sus adversarios más limpios y dignos, como el propio Dubcek. ¿Cómo podría el Occidente conceder el menor valor a un sello o firma de los Soviets? Lo que hace falta no es firmar papeles que saldrán falsos, sino estar alertas y ojo avizor, y recordar a Hamlet: "que un hombre que sonríe y que sonríe puede ser un bellaco". (ALA)

Salvador de Madariaga

(Exclusivo para EL DIA)

PRINCIPALES DESERDESAMINADO

Buen principal se le ha y lengua despañol q'se pa hazer
una petición en te xogato rio y pleyto y q'nosca borracho ni
oquero ni jugador nimen hroso en este reyno



Un indio principal es examinado en idioma español. (De Huaman Poma: "Nueva Crónica y buen gobierno").

El idioma castellano en la América del Descubrimiento y la Conquista

EL mundo al que arribaron los Descubridores reservaba misterios entre los cuales no fue el menor, el de la lengua. Desde la llegada de Colón, lo primero que se planteó fue entender, hacerse entender, comunicarse y comprender, enseñar el idioma propio y aprender el de los aborígenes. Significó un nuevo y laborioso descubrimiento, desentrañar equivalencias y símbolos, conceptos y alcance de los sonidos, correspondencia entre cosas y vocablos.

En la necesidad de afianzar la posesión de los nuevos territorios, los europeos comprendieron la tremenda importancia del lenguaje, para iniciar la lenta tarea, que insumiría siglos, de lograr la hegemonía espiritual y política de tantos y tan diversos pueblos como los que habitaban el Nuevo Mundo.

Lo primero fue el idioma convencional de las señas y gestos, interpretados por ambas partes en forma antojadiza y por ello errónea muchas veces. Aquellas tribus paganas, que idolatraban deidades oscuras y enigmáticas, debían ser convertidas de inmediato a la religión de los conquistadores; la evangelización fue la forma fundamental de extender el imperio, y paso esencial para afirmar la hazaña náutica. Pero la penetración espiritual sólo podía conseguirse haciéndoles comprender en forma inteligible e inequívoca, los principios del dogma cristiano. Es indudable que la gran diversidad de los lenguajes hablados por los pueblos americanos fue motivo de confusión y desaliento para los primeros españoles. Colón fue el primer desorientado. Más tarde, los cronistas, como Fernández de Oviedo, Sahagún o Cieza de León, se referirán a la abrumadora cantidad de familias lingüísticas de estas tierras. "Porque quitadas dos — escribía Vargas Machuca — que es la mexicana y la del Inga, que corren algún trecho de tierra, en todo lo demás se muda lengua en cada pueblo o provincia".

Los misioneros descubrieron la ineficacia de su latín, ante los auditorios bárbaros del Nuevo Mundo, y que Dios es universal, pero cada lengua tiene un vocablo propio para llamarlo. Era el caso de asimilar al Dios cristiano el nombre indígena que designaba a la divinidad, lo que comportaba la confusión entre dos dioses — o más dioses — distintos, con el peligro de identificar al dios pagano con el que ellos predicaban. No resultaba fácil desenredar nociones abstractas ante la valla de esos idiomas sin escritura, generalmente, y en la imperiosa obligación de catequizar a los nativos, los frailes ensayaron el aprendizaje de las lenguas vernáculas. "Lenguas" se llamaron, precisamente, los primeros nativos que, aprendiendo rudimentos del castellano, sirvieron de intérpretes a los españoles. Los misioneros aprendieron más de los niños que de los adultos, pues resolvieron jugar con aquéllos para ganarse su confianza y así lograr que fueran nombrando, como en un juego, las cosas que los rodeaban, anotando de inmediato sonidos y significación de los mismos. Consiguieron de este modo, trabajosamente, reunir el vocabulario indígena de varias regiones, y basándose en él, redactaron gramáticas y catecismos para auxiliarse en la enorme tarea emprendida.

Salvo excepciones, los misioneros preferían predicar en su propia lengua, confiando en la comprensión de los nativos. Muchos de ellos llegaban a América a hacerse la América, como decía el refrán, y creían innecesario invertir meses o años estudiando una lengua extraña que después, cuando hubieran ahorrado lo bastante como para dejar estas tierras incivilizadas, de nada les serviría en el Viejo Mundo. Sin embargo, el problema llegó a preocupar no sólo a los que aquí venían y tropezaban con las dificultades apuntadas, sino a los monarcas mismos. Hubo quienes tomaron partido por defender la exclusiva enseñanza en castellano. Hubo quienes sostuvieron que los misioneros debían aprender las lenguas indígenas y en ellas dirigirse a los catecúmenos, convencidos de que éstos captarían mejor nociones impartidas en un idioma querido y conocido por ellos. Se presentó la dificultad de traducir palabras que designaban realidades ajenas al mundo cotidiano de los indios, así como de traducir al español términos típicamente americanos. Se produjo el intercambio, el préstamo mutuo de vocablos, y palabras castellanas se infiltraron familiarmente en el idioma de los nativos, del mismo modo que palabras indígenas asumieron ciudadanía en español, como *tomate*, *chocolate*, *puma*, *papa*, *cóndor*, *cacao*, *pampa*, *llama*, y tantas más.

Fue a partir de mediados del siglo XVI cuando, por orden real, se emprendió en nuestra América la enseñanza sistemática del castellano. Quedan, como testimonio de la proliferación docente, numerosos libros: Vocabularios, Gramáticas o "Artes" de las diversas lenguas: mexicana, maya, zapoteca, quechua, aimará, guaraní, etc. A estos Vocabularios y Gramáticas se sumaron Catecismos y Evangelios. Una doble corriente, la una a favor del castellano, la otra a favor de los idiomas locales, benefició por igual ambas tendencias, propiciando el mutuo entendimiento, aunque fue el castellano el que se generalizó alcanzando al fin plena difusión y firme arraigo.

Al producirse el Descubrimiento, el castellano está, en España, maduro para los logros artísticos. Señala Esteva Barba que "en tiempo de los Reyes Católicos se han escrito las *Coplas* de Jorge Manrique; en los días mismos del Descubrimiento, *La Celestina*; por el tiempo en que Cortés o Pizarro penetran en México o Perú, sale a luz el *Lazarillo*..."

Pero no es ese castellano culto el que hablarán las gentes de la conquista. Ellas proceden de todos los rincones de la Península, y vizcaínos, aragoneses, catalanes, asturianos, cordobeses, gallegos, traen consigo sus peculiaridades lingüísticas. Observa, empero, Menéndez Pidal, que "el grueso de las emigraciones salió del Sur del reino, es decir de Andalucía, Extremadura y de Canarias, por lo cual la lengua popular hispanoamericana es una prolongación de los dialectos españoles meridionales. Lo cierto es que América fue crisol, enorme laboratorio de aportes humanos, de diversa extracción social y desigual nivel cultural, y que "el lenguaje era (y es) rústico en los rústicos, vulgar en el vulgar, culto en los cultos, lo mismo en América que en España, como apunta Amado Alonso.

Y al mismo tiempo que pronunciación viciada, deformaciones idiomáticas, vulgarismos, circulan en la conversación diaria, en los centros cultos florece un castellano que no desdeña enriquecerse de americanismos y es el que se habla entre los nobles, los religiosos, las gentes de villa y corte virreinales. Con el paso del tiempo, el castellano de América, modificado al influjo de las lenguas indígenas, es una forma espiritual del mestizaje que, por las vías de la sangre, fusionaría al hombre de manera inseparable de su matriz hispánica y de su vertiente americana.

Dora Isella Russell
(Especial para EL DIA)



Contraportada del "Compendio del arte de la lengua mexicana" (1759), del P. Horacio Carochi.



Uno de los muchos libros sobre lenguas indígenas: el "Arte de la lengua maya", de Gabriel de San Buenaventura. Edición de 1684.



Nerses OUNANIAN

ENTRE los escultores que más destacaron su visión moderna fundada en el equilibrio de las formas, está Nerses Ounanián, desaparecido muy joven, cuando era dable esperar de él una madura obra, complementada por la experiencia y las evoluciones que indudablemente irían complementando su trayectoria, y por sí y hasta aquel presente, de méritos suficientes como para tenerle en cuenta en la historia de la escultura nacional con ribetes relevantes.

Si la escultura moderna nace con Rodin, y la expresividad del concepto conmueve el universo del arte, luego en el pasaje de algunos grandes escultores se conservan todavía las formas clásicas, estilizadas mediante la personalidad de cada artista, se desvanece en muchos aspectos ésta, para encarar una nueva versión basada en los logros de aquéllos, pero justificadas por una fuerza que comienza a regir la actividad del artista de acuerdo a cómo se desarrolla la agitación de un mundo dinámico y cada día más exigente con el tiempo.

Ounanián muy joven, entra en esta órbita dinámica y si su escultura no aparenta en todas sus obras una continuada orientación hacia el movimiento, posee otras en que desarrolla una fuerte sensación de estructura, en un contorno recto y veraz, casi geométrico, con el cual limita el espacio con ritmos de composición moderna.

Es de los pocos escultores nacionales que toma una posición franca y evolutiva con la moderación que da la seguridad de estar en el camino de nuevas normas a recorrer; no con la superficial ligereza de algo que luego se dejará por una moda que cambiará, sino con la certeza de que se realiza labor definitiva, aunque sugiera esto ser ejemplo de una época o de un período.

Siempre que ello sucede así, la obra mantiene una seria y sobria riqueza plástica; una sincera hermandad con el material que se utiliza, y el vuelo necesario para elevarse a la altura en que la imaginación y fantasía del artista, pueda con su esfuerzo técnico.

El escultor que nos ocupa, y que expuso hace un tiempo en el Museo Nacional de Bellas Artes una selección de su obra, se muestra en ella radicado en tres técnicas que parecen complementarse, y culminar finalmente en la escultura, máxima expresión de todos los ensayos y de ese camino seguro y recto que siguió con fe inquebrantable.

Porque la obra de Nerses Ounanián comienza, o mejor justifica su expresión, en dibujos, pinturas y esculturas.

Su trayectoria evolutiva se ve claramente inmersa en estas tres formas de expresarse, ratificadas por la misma solución de un problema plástico que él apura en versiones compositivas libres o medidas por esa serie de ritmos de que hablamos anteriormente.

Se identifica pues totalmente el lenguaje empleado. La resultancia es naturalmente más eficaz en la escultura, pues llegado a la abstracción, ésta logra una fuerza mucho más vigente dentro del espacio que la pintura, pues falta a ésta la ligazón en la profundidad, para tomar caracteres de más volumen.

Sin embargo, en el dibujo, la teoría de Ounanián sustentase con la variación de la técnica y los signos empleados.

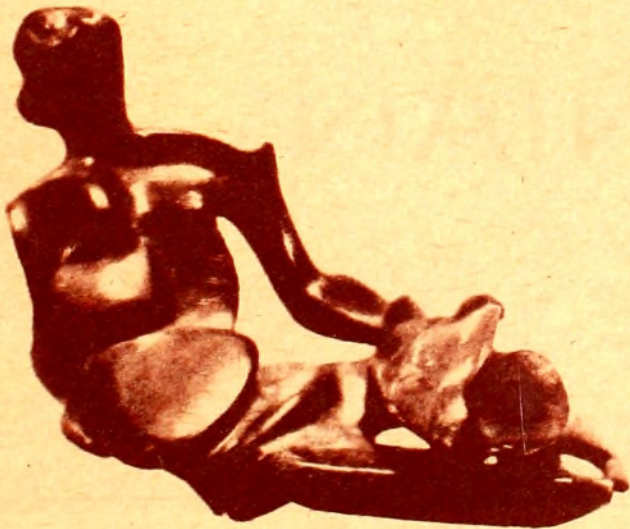
Pequeños trazos y puntillazos, van siguiendo la parábola de la idea, y se hermanan con ésta en una factible como dócil solución. No quedan estas líneas y puntos, que pudieran parecer atractivos dotes gráficos como superficies decorativas sino que promueven con su variedad y sustancial riqueza expresiva, una emotiva búsqueda compacta de la realidad, que desenvolverá luego en el material escultórico como adorno.

Aún así, los dibujos se valen por sí mismos como obra a tener en cuenta. El valioso aporte que ofrece el encuentro de tales grafismos, dan la pauta de un imaginativo, ansioso por verter la fantasía de las imágenes que pueblan de emoción su joven espíritu, camino a una madurez factible de mucha vitalidad productiva.

La obra demuestra que Ounanián ya dominaba su temática y la forma plástica de tratarlas. No está exenta en cierta medida su fina sensibilidad, cuando planta una figura símbolo —casi todas sus obras se ven como tal— y encarama en sus planos esas guardas magníficas, de invenciones que animan y dan el misterio indescifrable, que ese don íntimo de cada artista pronuncia solamente en la obra.

Armonía sutil de formas asenlazadas en la dinámica o en la contemplación.

Nerses Ounanián no es un recuerdo, es una realidad que sigue firme en la estructura de nuestra escultura nacional.



Gaúcho: ¿Serán de plata pura?

Platero: No.

La carne es de Potosí;
el alma se la di yo...
y, como recién nacidos,
hasta el aliento los dañó,
por no verlos ateridos
yo conseguí que una araña
les fuese haciendo vestidos...

(De "El milagro", de Yamandú Rodríguez)

—¿ME deja ver su chapeado, don Gregorio?

—¿Mi chapeado? ¡Mi chapeado...! Usted, mi amigo, viene con más de cuarenta años de atraso... Mi chapeado se fue al otro mundo en ancas de un giro negro que no podía perder, pero que resultó pasado de compostura... Si en esa ocasión la riña no hubiese sido a echar y echar, pierda cuidado que se lo mostraba, mismo.

Uno cayó a lo de don Gregorio buscando el chapeado, porque en una vieja libreta de anotaciones y contabilidades figuraba su nombre, junto al de otros paisanos de su tiempo. La libreta de Gabino Parada, contenía, además de los nombres, la relación de las piezas fabricadas y vendidas, allá por los primeros años de este siglo: cabezadas, facones, pontezuelas, rastras, mates, espuelas, hebillas, maneas, rebenques... Gabino Parada fue el platero de Pan de Azúcar; famoso y único, sus veintitantos años de actuación en el pago dejaron un paisanaje vestido de luces, y el gesto altivo y reconfortante —ahora, que el caballo cada día cuenta menos— de echar encima de sus pingos lo mejor de sus posibles. Oriundo de San Carlos, Gabino Parada llegó a Pan de Azúcar en el año novecientos, y allí trabajó hasta su muerte, ocurrida en el año veintitrés. El taller del platero pasó entonces a manos de Teófilo González, cuando ya la demanda por este tipo de artesanía tocaba prácticamente a su fin. Más adelante, don Teófilo anexó a su comercio otros rubros —armas y relojes— sin pensar, tal vez, que el uso de la plata y del oro en el apero y en la vestimenta gaucha iba a pasar.

Diga Ud. señor platero



Mientras Nicolás Solari trata de ubicarse en el Pan de Azúcar de principios de siglo, don Teófilo González, que vivió y actuó en esa época, nos va contando todo lo concerniente a su oficio de platero, iniciado en la famosa platería de don Gabino Parada.

o tiempo, definitivamente a la historia. Uno dice porque uno no considera como genuinas, auténticas muestras que, incluso con sobrada abundancia, exhiben todavía en muchas casas del ramo: uno le vamos a hacer!— al ver ese facón, esa rastra, esas boleadoras, piensa en el turista de montaña que busca el socorrido y folklórico souvenir, el payador de televisión, en la utilería de teatro, cualquier otro género de disfraz. El tópico gaucho y los gitanos del Sacromonte o los valeses vienen inevitable; pero debe exigírsele a sus protagonistas un mínimo de conocimientos y prácticas para saber tratar a un caballo, cuerear una res, traer en el rodeo. Cuando no se reúnen por lo menos condiciones —amén del sentido costumbrista— como parodias tales como la película Martín Fierro, reciente aparición en nuestras carteleras.

En el café Avenida de Pan de Azúcar, nos reunimos con don Teófilo González para recordar los tiempos de Gabino Parada, y también, desde luego, su actuación como titular de esa casa que, en sus mejores épocas, trascendió los límites del pueblo acaudando clientela de lugares muy distantes.

—¿Se sirve algo, don Teófilo?

—No; muchas gracias.

—Un café, por favor, mozo.

—Bueno; tráigame también otro para mí.

A don Teófilo lo encontramos —sin duda para dar a quienes no se les cae de la boca el dicho de que la plata busca a la plata— manejando los haberes del banco de la zona, del cual es director.

—El taller contaba además con dos oficiales plateros: Raúl Echazte, que vino de la firma Rodríguez y los de San Carlos, y Gregorio Piriz, que aprendió el oficio aquí, con nosotros.

—¿Qué ganaba esa gente?

—Si mal no recuerdo, veinte pesos al mes y mandados. Claro que en esa misma época —año 1925, vamos— una bombilla con chupete y aro de oro se vendía en tres cincuenta o cuatro pesos, dejándonos una ganancia considerable. Dése cuenta que el kilo de plata novecientos andaba por los cuarenta pesos, y un par de espuelas, con rodaja, pihuelo y rodete o arco de mismo metal, no creo que pasara de los quince.

Ricardo Aznárez, que andará a estas alturas por el cielo fabricando bonitos atardeceres serranos, llegó un día a lo del platero Parada, y vació el cinto de sus ahorros, estallante en libras de oro y chilenas de plata: "Quiero que las funda y me haga un chapeado como usted sabe", le dijo. Al año —al artista no hay que apurarlo— salía del taller un apero completo, del que luego la paisanada iba a preguntar si no era agenciado en Entre Ríos, por lo menos.

—La plata novecientos la ligábamos con cobre para abaratarla y darle mayor dureza, hasta lograr el tipo o calidad cuatrocientos. Al principio fundíamos en una fragua a fuelle, y luego a ventilador. Los lingotes de aleación, una vez recocidos para ablandarlos, se estiraban en la laminadora; cuando el metal no resistía más estiramiento, empezaba a cuartearse; entonces hay que hablandarlo nuevamente, mientras no se consiga el espesor deseado. En el manipuleo con el otro, también suele ocurrir lo mismo: al partirse o cuartearse, los del oficio decimos que está "crudo"... después viene el cincelado o repujado del metal; en una palabra, todo lo que va más allá de la técnica, de la rutina del oficio; me refiero al gusto personal, al arte, a la inspiración del artesano...

—En el departamento de Maldonado, ¿quiénes le hacían la competencia?

—En San Carlos estaba lo gordo, digamos: Rodríguez Hnos., Cesagüés Iturria, Alfredo Avelar. En el pueblo de Maldonado, en cambio, no hubo ninguno, que yo sepa. En Aiguá, sí; en Aiguá, Ángel Correa hacía unos trabajos muy lindos...

—¿El mejor de todos ellos?

—Cesagüés Iturria, sin duda alguna.

Según don Teófilo, el auto vino a traer la bancarrota del oficio. El cambio de costumbres es lo que tiene: en el colador del tiempo hay cosas que pasan y otras que quedan. En el año mil novecientos treinta y dos, la platería "Parada-González" deja de fabricar chapeados definitivamente. La medida responde sólo a la falta casi absoluta de interesados.

—¿Recuerda el nombre de algunos clientes, don Teófilo?

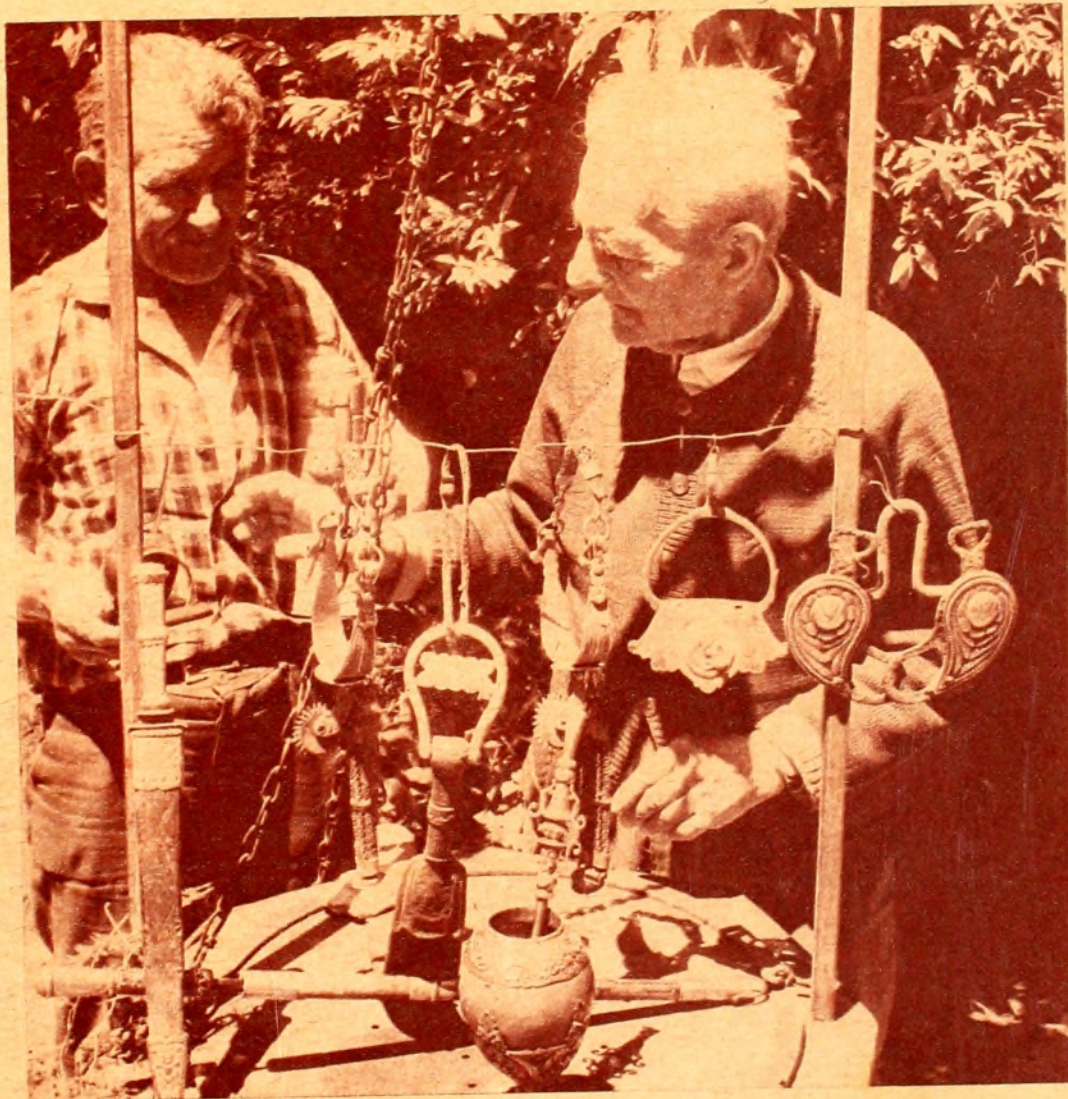
—La lista fue grande... Estaba Nicasio Núñez, Silverio Abal, los Lofredo, Gilberto Núñez, Cabrera, Ortiz, ¡qué se yo! Por aquel entonces la peonada de las estancias y los troperos también sentían el gusto de estas cosas y eran buenos clientes nuestros. Me acuerdo que el único facón caronero que hice, con empuñadura de plata y oro, me lo había encargado un tal Leandro Laureiro. La verdad es que no sé para qué lo quería.

—¿Cuál era el precio de un basto de dos cabezadas?

—Un basto de dos cabezadas, con cinco piezas de oro (flores y letras) se vendía alrededor de ochenta pesos, incluido, por supuesto, el basto. José Díaz



Al despedirse de Solari —y de uno, que está detrás de la foto— don Teófilo González nos dice una frase que creemos haber oído en algún otro lugar: "Créanme, amigos, que los tiempos de antes eran mucho mejores..."



En su casa de Maldonado, don Francisco Mazzoni y su fiel ayudante Martin, van colocando sobre el brocal del viejo aljibe del patio, una serie de piezas de plata y oro que pertenecieron a destacados personajes del departamento. El mate que figura en primer término, perteneció a Nicolás Solari, que fue Jefe de Policía de Maldonado en la década del treinta, y era yerno del General de la Llana

era el talabartero que nos suministraba el material ¿Cómo dice?

—No; le preguntaba del tiempo de las diligencias, y si había conocido a Tassano, el famoso mayoral.

—El primer viaje que hice a Montevideo, lo hice con él. Salíamos a las dos de la madrugada de San Carlos, para llegar a las doce a la estación de la Sierra, que era la terminal del ferrocarril. Allí hacíamos merienda en la fonda de Munúa. Yo creo que las dificultades y la lentitud de los viajes le daban a los pueblos de campaña mayor autonomía, más independencia, otro movimiento; nos obligaba a resolver las cosas solitos, a ir creando, fabricando, nuestro repertorio de soluciones, casi sin contar con la ayuda de afuera. Hoy, ya lo ve usted, con esto de la velocidad y de la facilidad del transporte, aquí estamos todos sentados esperando que venga hasta la verdura de Montevideo...

Después, con el rodeo ya parado de memorias y evocaciones, don Teófilo nos va respondiendo a las últimas preguntas, esas preguntas que un poco sin ton ni son se formulan al final de las entrevistas, cuando ya está casi todo dicho, o cuando el tiempo apremia a alguna de las partes.

El tema de la plata —la plata con peso, color y volumen— no puede extenderse cuanto uno quisiera, porque don Teófilo González, director de un banco de la zona, como ya se dijo más arriba, mira el reloj, pide disculpas, y se despide explicándonos que hoy, casualmente, es un día de mucho movimiento y, por lo mismo, no puede llegar tarde a sus tareas.

El tema de la plata —la plata sin color, sin peso, sin volumen— que ha de seguir tratando esta tarde en sus oficinas don Teófilo González, es un tema demasiado metafórico y muy abstracto como para que uno, así de golpe y porrazo, se anime a contárselo al lector.

Uno profiere llamar al mozo, pagar el gasto, y echarse a andar por las afueras del pueblo, a ver cómo se pone el sol detrás del Pan de Azúcar.

Eduardo Martínez Rovira



En cincuenta años se doblará la superficie de bosques en Francia

HANDICAP en la época de la Galia, símbolo de riqueza en nuestros días, el bosque ha tenido siempre un lugar importante en la vida económica de Francia. Después de haber sido utilizado como combustible, se ha convertido en una primera materia cuya demanda no cesa de aumentar. Ante la grave crisis de abastecimiento que corre el peligro de comprometer el desarrollo de las industrias de transformación de la madera, y que ya deteriora seriamente la balanza comercial del país, se ha dado la alarma.

Expertos del Grupo de Estudios de los Bosques del V Plan, han establecido un programa que doblará la superficie de los bosques de Francia en 50 años. Sus previsiones se extienden hasta el año 2015. Esta perspectiva lejana exige, claro está, el ser reajustada cada 5 años mediante planes nacionales sucesivos en función de las necesidades, de las técnicas de utilización de la madera y de la aparición de materiales competidores... Con el fin de que Francia pueda ocupar un lugar cada vez más importante en el abastecimiento de los países del Mercado Común, los datos fundamentales de la política forestal francesa son de tres clases:

- Enriquecer los 3 millones de hectáreas de bosques existentes, pero insuficientemente productivos;
- reconvertir una parte de esta producción en función de las necesidades actuales y futuras del consumo;
- repoblar una parte de las tierras incultas, lo

prever la creación de 3 millones de hectáreas nuevas.
Esos esfuerzos son tanto más necesarios cuando el centro de la nueva construcción europea, el bosque francés representa el 46 por 100 de la superficie de que disponen los seis participantes del Mercado común.

EMPLEOS ACTUALES

Puede parecer asombroso que, actualmente, se le atribuya tanta importancia a esta actividad ancestral; sin embargo, si bien la madera no juega un papel importante como combustible, en cambio tiene un lugar muy interesante como material y todavía más como primera materia. A la cabeza de los empleos de la madera "primera materia", figuran los papeles, los paneles de partículas aglomeradas cuyo aspecto se asemeja al de la madera de sierra, y papeles de fibras utilizados en la construcción para los techos, puentes, etc. Las pastas celulósicas desempeñan un papel muy importante en industrias diversas como las de los textiles artificiales, celulosas, materias plásticas, papeles, cartones, películas, etc., pero tampoco hay que olvidar los productos obtenidos por destilación de la madera, entre los que figuran la acetona y el alcohol metílico.
Con el fin de darse mejor cuenta de la importancia de las necesidades en maderas, es preciso saber que el consumo anual de cada francés para el papel y el cartón es de 74 Kg. Para fabricarlos se precisa un metro cúbico de madera, o sea 12 millones de metros cúbicos para el conjunto de Francia. Estas cifras hay que triplicarlas para los estadounidenses. Actualmente, el bosque francés permite a los consumidores abastecerse en el 80 por 100 de sus necesidades de madera de obra (78 por 100) y de industria (por 100). Hay que señalar que aunque la industria de pastas francesa se procura en Francia el 81 por 100 de las maderas de que tiene necesidad, sólo representa en 50 por 100 la industria de papeles y cartones.

Pero la necesidad de disponer de una primera materia indispensable, no debe hacer olvidar otro aspecto de nuestro mundo moderno: en una civilización que trabaja al ritmo de la máquina, masas humanas cada vez más numerosas buscan los bosques para sus distracciones y recreos.

Los árboles pueden ser considerados como los pulmones de nuestras ciudades, cuya atmósfera saturada: los ciudadanos los buscan para encontrar la calma y los placeres de la naturaleza. Esto explica el interés que los espacios verdes deban ser acondicionados en el mayor número posible alrededor de nuestras ciudades.

REAGRUPAMIENTO DE 275.000 HECTAREAS

En 1968, el bosque francés ocupa 12 millones de hectáreas: cubre casi la cuarta parte del país. Claro que la tasa de repoblación varía según las regiones: en Bretaña y Picardía el bosque cubre sólo el 6 por ciento del terreno, mientras que en Gascuña, Alsacia, Provenza, Franco Condado, la tasa llega al 63 por ciento (Landes) de los departamentos.

Pero el esfuerzo debe consistir en un reagrupamiento de los terrenos con el fin de crear zonas forestales. Actualmente los 23 de los bosques pertenecen a particulares. Una fórmula de reagrupamiento ha sido puesta a punto desde 1954: hasta ahora 800 reagrupamientos han sido llevados a cabo, cuyo conjunto representa 275.000 Há.

¿DÓNDE REALIZAR EL ESFUERZO?

La acción del V Plan se realizará sobre ciertas regiones en prioridad, a causa de la naturaleza de su suelo que no permite otra clase de cultivo, o porque han sido desmontadas a consecuencia de la guerra o de incendios.

Entre estas regiones, las de Margeride y Aubrac, la meseta de alto y bajo Languedoc, el Vel y basálico, La Chataigneraie (Auvernia y sur Pirineos), los montes de Aorrée, la meseta del Sommail y del Espinassous, la montaña negra, la región de Laucane (sur Pirineos) etc.

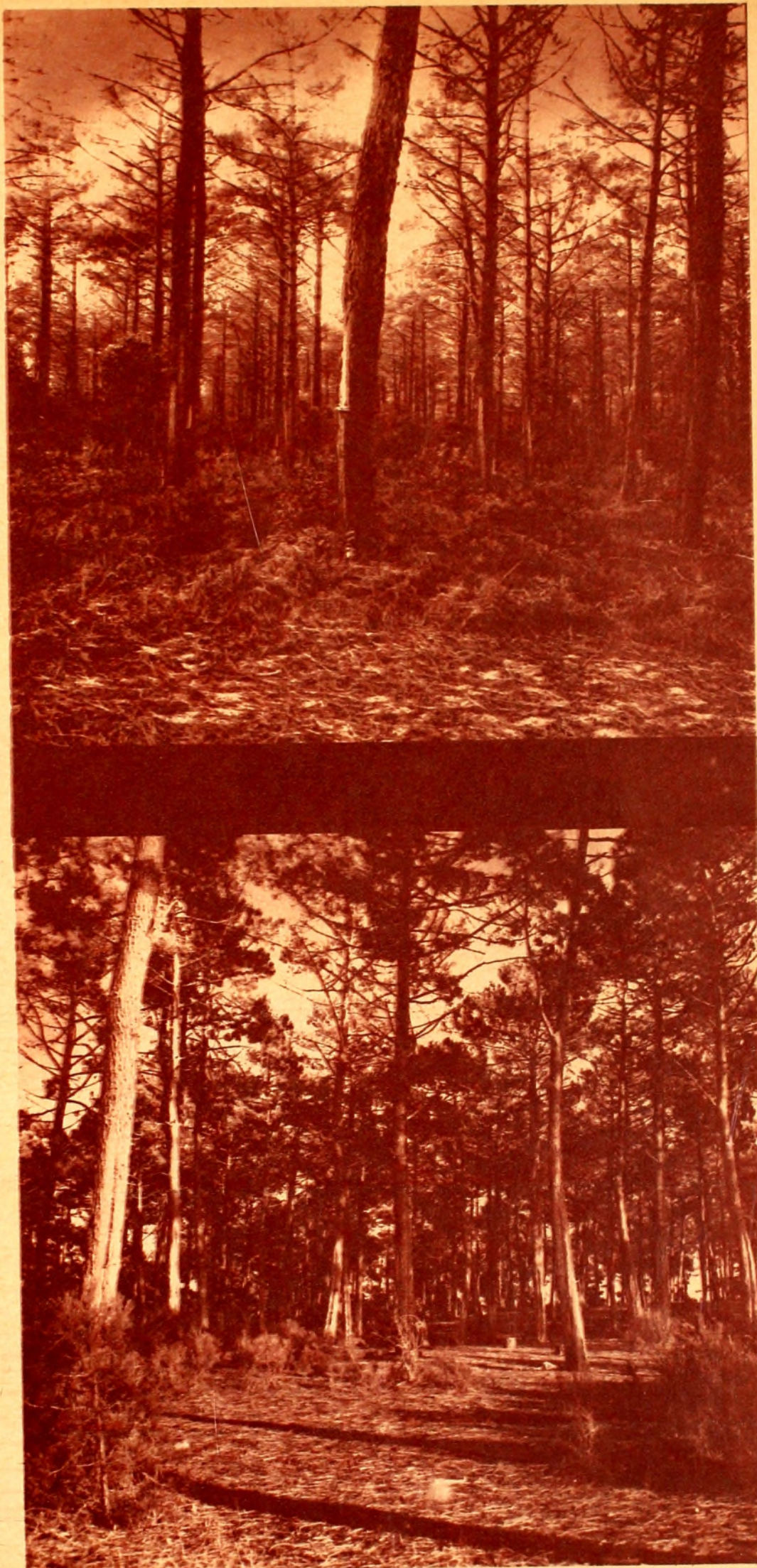
La ley del 30 de setiembre de 1946, al instituir el Fondo Forestal Nacional dotó a Francia del instrumento de base de su política de repoblación forestal.

Los objetivos generales son tres: el ministro de Agricultura tiene por misión organizar todo lo que tiene por objeto incrementar los recursos forestales y satisfacer mejor las necesidades de la población. La Oficina Nacional de Bosques regenta los 4 millones de hectáreas sometidas al régimen forestal y se ocupa igualmente de desarrollar las estructuras de acogida para el público; entre sus proyectos figura la instalación de una base de pleno aire y de recreo (250 a 300 Há) en Sannois, a las orillas del Sena, y la creación de una reserva de animales en el bosque de Rambouillet, de un centro náutico en Conflans-Sainte-Honorine, y diversos acondicionamientos en los bosques de Versailles, Meudon, Sénart.

Se puede esperar, pues, que el patrimonio forestal de la nación será, lo más rápidamente posible, mejor adaptado a la evolución de las costumbres y de las necesidades.

Principalmente, es posible que se asista en los próximos años a una nueva distribución de los papeles: ciertos bosques próximos a las ciudades cesarán progresivamente en su función de producción, en beneficio de macizos más alejados pero de gran productividad, o de plantaciones nuevas sobre los suelos abandonados por la agricultura, o también sobre tierras marginales. Los servicios deben consagrarse en lo sucesivo a un verdadero remodelado del paisaje forestal francés.

Sylvie BARRIL



♦ ESTAMPAS DEL MONTEVIDEO ROMANTICO.
Por R. Montero Bustamante. Ediciones de la Banda
Oriental, Montevideo, 1968. 90 páginas.

Se brindan en este volumen, cuatro magistrales semblanzas de personajes del Montevideo del siglo XIX, recreadas con cierta nostalgia del tiempo que se fue: "El ocaso de Julio Herrera y Obes", "Don José de Eusenthal", "Carlos María Ramírez" y "El último gentilhomme": Juan Carlos Gómez. Aunque cumpliera mejor, rectificar: el "último gentilhomme" fue, en verdad, el propio Montero Bustamante. Por abolengo, formación y predilecciones íntimas, él perteneció a ese núcleo de próceres cívicos que imprimieron el tono de su señorío a una época que hizo de los valores del intelecto, un equivalente de la aristocracia del alma. Hombre de gustos refinados, muy individualista, cultivó el decoro de la existencia como una manera recatada y singular de la conducta, y encasó en el quehacer literario, la permanente inquietud que encendió su alma hasta el fin de sus días, como lo prueba la página escrita el día antes de su muerte, para "La Prensa" de Buenos Aires. Los cuatro ensayos que recoge este título, seleccionados con acierto, componen la estampa de una hora perdida, retroceden al Montevideo que ponía su énfasis en la elegancia de las actitudes morales, escenario que Montero Bustamante evoca con indecible nostalgia, pues de haber podido elegir, lo hubiera preferido para vivir en ese tiempo. Fue un estilista que tuvo la virtud creadora de incorporar fantasmas preféritos dándole pulso de vida, calor, temperatura cordial. Sin embargo, este hombre intensamente nostálgico, supo vivir atento a la realidad que le rodeaba, y no compartimos el concepto del autor de la Advertencia, que insinúa que "dejó que los años corrieran sin reparar mayormente lo que en literatura empezaba a suceder en el Uruguay algunos años antes de su muerte". Por lo contrario, Montero Bustamante tuvo una perfecta conciencia de ello; con singular lucidez vio los cambios que estaban produciéndose en las tendencias intelectuales de las nuevas promociones, y con su infalible buen gusto y su mesurado juicio prefirió muchas veces el silencio, que no era ignorancia de lo que asomaba en esa "ciudad de los libros" tan conocida para él.

Recibimos con beneplácito este volumen, que divulgará cuatro ensayos dignos de salvarse del olvido, del fecundo estilista uruguayo.



EN PUNTA del ESTE
restaurant
**MANTEL
DE PAPEL**
♦ MARISCOS - PESCADOS
♦ CARNES - PASTAS
A PASITOS de ONDA -
POR GORLERO NO!! POR LA OTRA...



♦ LA ESTRUCTURA DE LA PERSONALIDAD. —
[Por Joseph Nuttin, Ed. Kapelusz, Buenos Aires,
1968. 237 páginas. Distribuye: Kapelusz Uruguay,
Uruguay 1333.

El autor estudia con sobrio y conciso estilo, el complejo problema de la integración de la personalidad y sus relaciones con el mundo exterior, llegando a la conclusión de la relación e interdependencia que existe entre el individuo y su circunstancia. Analiza los diversos sistemas que, históricamente, han buscado explicar la estructura de la inteligencia y de las aptitudes, y la estructura del carácter y del tem-

peramento, así como la correlación existente entre los rasgos del carácter y los tipos físicos. Por último, establece su teoría relacional de la personalidad, sintetizada en la estructura Yo-Mundo, según la cual este último es parte integrante de la personalidad. La claridad con que está escrita esta obra y el interés del tema, la hacen accesible no sólo para el estudioso, sino para el tipo de lector medio.



♦ HISTORIA DE LA ETERNIDAD. — Por Jorge Luis Borges. Emecé Editores, Bs. Aires, 1968. 184 págs. Distribuye: Indiana Libros, Soriano N° 1140.

El primer ensayo, que da título al volumen, plantea la preocupación del hombre por el tiempo, "un problema para nosotros, un tembloroso y exigente problema, acaso

el más vital de la metafísica; la eternidad, un juego o una fatigada esperanza", y Borges procura investigar los aspectos que la misma ha asumido a través de las épocas. Además de otros temas que reúne este libro, señalamos el interés de los capítulos titulados "Los traductores de las 1001 noches" y "El arte de injuriar".

El Mundo en el LIBRO

por WRIOTHESLEY

♦ ESCAFANDRAS. Por Carlos Santander. Ed. de Escritores de Chile, Edit. Universitaria, Santiago, 1968. 98 páginas.

Muy buenos cuentos, los de este escritor chileno, inspirado en la amarga realidad del hombre, como criatura aislada y fácil de caer en situaciones dramáticas. El estilo es ágil, desnudo, apto para las descripciones crudas, pero en él se filtra a ratos el soplo del buen humor, del irónico comentario que rompe por un momento la tensión del relato.



RELEYENDO

"Esto no ha sido tan sólo una casa, para nosotros ha sido un edén; así como suena: edén. Un viejo, a veces deteriorado edén, pero edén sin ninguna discusión. Tuvo hasta la suerte — para nosotros — de haber sido construida fuera de alineación. Y tanto, que luego a su frente se construyeron cuatro casas más, de modo que para llegar a este viejo edén hay que pasar antes por una larga rendija tubular — zaguán, galería o corredor — de diez metros, entre paredes de las casas de los costados, y bajo techo del piso de las de arriba; y después, por otro corredor de otros seis metros, separado por tejido de los dos patios del fondo de aquéllas. Este último corredor, desemboca ya bajo un amplísimo parral que va a recostarse a la casa, rodeándola por tres de sus cuatro lados. El terreno se extiende a la izquierda y al fondo por espacio de más de cien metros cuadrados.

Aquí, estos cuatro canarios hemos reencontrado la vida. Aquí tenemos ciruelos, nisperos, limoneros y pitangeros que cuidamos como tesoros. Aquí tenemos un jardín donde hay desde orquídeas hasta claveles del aire. Aquí tenemos una quinta donde hermoseamos nuestros ocios y ejercitamos nuestros cuerpos cultivando una tierra que da de choclos a zapallos, además de toda clase de hortalizas. Aquí tenemos un fondo con galpón lleno de herramientas de labranza y de yuyos medicinales, y un gallinero cuyas ponedoras — criadas por nosotros desde recién salidas de la cáscara — nos proveen de cuanto consumimos de "entrecáscara". Aquí tenemos sótano de dos piezas para "fresquear" en las carniculas y para "torear" las pempetadas. Aquí tenemos donde recibir nuestros baños de sol y nuestros baños pluviales auténticos, con agua del tiempo bajada para nosotros directamente de las nubes. Aquí hemos criado terutereros y chanchos, zorrillos y conejos; y no hemos tenido lechera y caballo por culpa de las arbitrarias disposiciones municipales, que consideran urbano un edén casi estancia.

Aquí, nos damos el lujo de sentir llover sobre techo de zinc, de recibir la luna en plena frente, de dormirnos entre cantos de grillos y despertarnos entre cantos de pájaros y rumbidos de insectos. Aquí nos permitimos tomar mate y leer bajo la sombra de cipreses y rosales; y sobre las tardecitas, armar fuego en el suelo, poner un asadito a las brasas, y bajo la luz de un farol carrero dejarnos ir noche adentro en conversaciones pausadas de largos silencios. Aquí entra el cielo con sol, luna y estrellas como en casa propia. Aquí el viento choca contra el rostro, cargado de petalos y hojas. Aquí se vive viendo germinar y brotar, florecer y madurar. Aquí abrimos las ventanas todo el día para que en nuestras habitaciones penetre el aire denso de sol y de aromas".

(De "RATOS DE PADRE")

Julio C. DA ROSA

Tarzan

Por EDGAR RICE BURROUGHS

AL QUEDAR TARZAN INDEFENSO DESPUES DE SU BATALLA CON LOS LEONES DE CATHNE, EL LEÓN DORADO RUGIÓ CON FUROR...



HABIA LLEGADO HASTA SU OLFATO EL OLOR DE UN ENEMIGO...

LA MUERTE EN LA FORESTA DE CATHNE ERA CORRIENTE... PARA FELICIDAD DE LOS COMEDORES DE CARRONA...



QUE EN LUGAR DE ENCONTRAR EL FESTIN QUE ESPERABAN... SE ENFRENTARON A LA FEROCIDAD DE JAD-BAL-JA...

JOHN CLARDO



TM Reg. U. S. Pat. Off.—All rights reserved ©1967 by United Feature Syndicate, Inc.

ALGUNOS COMPRENDIERON SU ERROR... Y HUYERON CON RAPIDEZ...

10-15 1910



MIENTRAS LOS OTROS PAGABAN CON CRECES SU ATREVIMIENTO...



¡LUEGO, YA EN SEGURIDAD, EL LEÓN DORADO SE OCUPÓ DE LAS HERIDAS DE TARZAN COMO SI FUERAN SUYAS...



CON ÉXITO!... ¡JAD-BAL-JA! ¡TU ME SALVASTE!... ¡YO CREÍ QUE ESTABA SORANDO!



En su barrio, para su comodidad, una agencia de avisos económicos de

EL DIA

● CIUDAD VIEJA, 25 de Mayo 619 ● CENTRO, Río Branco 1212, 18 de Julio y Yaguarón ● CORDON, Av. 18 de Julio 2022, 8 de Octubre 2676 ● PUNTA CARRETAS, Brto del Pino 810 eq. 21 de Setiembre ● PARQUE RODO, Consueviente 2007 (Ag. Petreglia) ● POCITOS, Juan Benito Blanco 914 ● TRES ESQUINAS, Comercio 1821 ● MALVIN, Orinoco 5048 y Michigan ● PUNTA GORDA, Avda. Gral. Paz 1421 ● CARRASCO, A. Schroeder 6465 ● UNION Av. 8 de Octubre eq. Abreu (Kiosco Union); Av. 8 de Octubre eq. Pirimasa (Kiosco Union)

Maroñas ● LA COMERCIAL, Av. Garibaldi 2559 ● GOES, Av. Gral. Flores 2942 ● CERRITO, San Martin 3491 ● ITUZAINGO, Av. Gral. Flores 4996 ● PIEDRAS BLANCAS, Cuch. Grande y T. Rinaldi ● ARROYO SECO, Av. Agraciada 2612 bis ● CAPURRO, Uruguayana 3513 ● PASO MOLINO, Avda. Agraciada 4109 ● AGUA-DA, Sierra 1906 (Agencia Progreso) ● PRADO, Cno. Castro 838 c. Millan ● BEE-DUCTO, Guadalupe 1490 ● RIVERA, Avda. Rivera 2621 ● VILLA DOLORES, Fray-cesco J. Muñoz 3412 bis ● CERRO, Avda. Carlos M. Benítez 1686 eq. Gracia ●

EN EL INTERIOR ● CANELONES, Trinita y Tres esquinas Rodó; Plaza 18 de Julio (Kiosco Inalco) ● SANTA LUCIA, Bazar "El Trébol"; Rivera 488 bis ● LA PAZ, Avenida Barile y Ordóñez 215 (Bazar Jorgeho) ● LAS PIEDRAS, Avenida Arriaga y Lavalleja (Kiosco Luisito, Plaza) ● Estación Ferrocaril (Kiosco Luisito) ● PANDO, General Arriaga 895 ● SAN JOSE, Menajeta Chá ● PARQUE DEL PLATA, Calle 2 esquina H. ● AGENCIAS NOTICIAS "EL DIA" ● EN PAYSANDU, SALTO, RIVERA Y PUNTA DEL ESTE

en Regalos

Papá Soler
tiene!



Papá Soler
conviene!

1



2



3



4



5



6



9



8



7



10



11



12



1 GUANTE stretch Charmer p/señora, blanco, oro y negro modelo clásico **\$ 300**
2 CORTINA para baño confeccionadas en plástico estampados de delicados tonos med. 1.80x180 **\$ 220**
3 CAMPERAS "Cavanah's" en acrocel variedad de modelos y colores **\$ 4.950**

4 BERMUDA en rústico Acrocel para niña y varón, brillantes colores, 2 al 14 **\$ 750**
5 CHAL Balmoral de gran tamaño una prenda distinguida ideal p/todo tiempo **\$ 995**
6 CONJUNTO de pantalón y chaqueta sin manga esc. V detalle prendido realizado hilo estampado **\$ 3.750**

7 PANTALON Acrocel jaspeado modelo vaquero en variedad de tonos **\$ 1.350**
8 MALLA Klitia realizada en stretch y antrón escote redondo sin pollerín **\$ 1.950**
9 GABAN Cavanah's en acrocel prenda sumamente práctica y liviana **\$ 3.800**

10 MANTAS térmicas Suitex toda la línea de colores en una marca de gran prestigio **\$ 1.850**
11 COLONIA para baño Carol II una fragancia distinta, de gran frescura **\$ 180**
12 CAMISA varón manga corta en modernos escoceses talle 6 al 14 **\$ 295**

AGUADA CENTRO CORDON UNION LAS PIEDRAS